



Cómo evitar robos y proteger tu mercancía en carretera.

www.cltproteccion.mx

Índice

1. La verdad de mover carga hoy en México.....	2
2. Lo que esta guía hará por tu operación.....	3
3. Quienes somos.....	4
4. Cómo sacarle el máximo a esta guía.....	7
5. La importancia del operador.....	8
6. Perfil del operador.....	10
7. Cómo entrenar a un operador.....	12
8. ¿Tu camión está listo?.....	14
9. Custodia armada el gran mito.....	16
10. Qué hacer cuando te exigen custodia armada.....	19
11. Custodia a bordo: lo que nadie te dice.....	21
12. Custodia blindada.....	24
13. Custodia que si funciona.....	27
14. Por qué Sí necesitas custodia física.....	30
15. Prevención: la clave para evitar desastres.....	33
16. Custodia buena vs. custodia mala.....	35
17. Monitoreo: el cerebro de toda la operación.....	40
18. Cómo trabaja un centro de monitoreo profesional.....	43
19. Protocolos que salvan mercancía.....	45
20. Tecnología que protege tu transporte.....	50
21. Ruta segura: cómo moverte sin riesgos.....	54
22. Horario y puntualidad: el arma secreta.....	58
23. Check previo al arranque del transporte.....	62
24. Check del operador antes de salir.....	64
25. Checklist de custodia.....	66
26. Paradas y rutas realmente seguras.....	68
27. Qué sigue para blindar tu operación.....	70

La verdad de mover carga hoy en México

Lamentablemente, hoy en México mover mercancía por carretera es más peligroso que antes. En los últimos años hemos visto cómo han aumentado los robos y los ataques a camiones en diferentes partes del país.

Para que te des una idea:

- **En 2024 hubo más de 15,900 robos al transporte de carga. Eso es un aumento de más del 9% comparado con el año anterior.**
- **Solo en el segundo trimestre de 2025 hubo 525 robos, lo que significa un aumento de alrededor del 33% comparado con el mismo periodo de 2024.**

Estos no son solo números. Todo esto causa pérdidas, retrasos, problemas con clientes, con aseguradoras y, en general, mucho estrés para cualquier empresa que necesita mover su mercancía de un punto a otro.

Y es por eso que decidimos crear esta guía.

Queremos ayudar a todas las empresas que mueven mercancía en carretera a entender mejor qué está pasando, qué cuidados deben tener y cómo pueden hacer sus traslados más seguros. La idea es que tengas información clara, sin vueltas, y pasos simples que puedas aplicar de inmediato

Lo que esta guía hará por tu operación

Esta guía está hecha para que la puedas usar desde hoy. La idea es que te ayude a que tus traslados sean más seguros y que tú y tu equipo estén más tranquilos cuando su mercancía va en carretera.

Al principio, nuestra idea fue hacer un manual muy largo, de más de 100 páginas, explicando absolutamente todo. Pero luego nos pusimos a pensar y dijimos:

“Si lo hacemos tan largo, nadie lo va a querer leer”.

Por eso decidimos hacer algo diferente:

Vamos a ir directo al punto.

Sin vueltas, sin rollo, sin palabras complicadas.

Queremos que esta guía sea lo más clara y concisa posible, para no hacerte perder el tiempo y poder ayudar a la mayor cantidad de empresas que mueven mercancía hoy en día.

Con lo que vas a leer aquí vas a poder:

- **Entender mejor qué tipo de seguridad necesitas para tus rutas.**
- **Ver en qué vale la pena invertir y en qué solo estás gastando dinero sin sentido.**
- **Conocer herramientas y prácticas que sí ayudan a cuidar tu mercancía.**
- **Detectar cosas que estás haciendo “por costumbre”, pero que no realmente aumentan la seguridad.**

Además, te vamos a llevar paso a paso.

En varios capítulos encontrarás un checklist con cosas que puedes revisar:

- **Antes de un servicio.**
- **Durante el servicio.**
- **Después del servicio.**
- **Y también sobre protocolos y temas clave de seguridad.**

Estamos muy ilusionados y emocionados de poder compartir esta guía contigo. Ojalá que lo que hemos aprendido en estos años te ayude a tomar mejores decisiones y a cuidar mucho más tu mercancía y tu operación.

Quiénes somos

Somos CLT Protección, una empresa que empezó en seguridad hace casi 30 años. Nuestro primer gran servicio fue cuando ayudamos a traer el primer iPhone a México. Ese traslado fue el que nos abrió los ojos y nos hizo ver lo importante que es mover mercancía de forma segura en este país.

Desde ese día, no hemos parado.

Con los años hemos crecido muchísimo y hemos cuidado prácticamente todo tipo de mercancías. Hemos trabajado para empresas como Apple, Quaker State, Komatsu, y para industrias de todo tipo: farmacéutica, construcción, tecnología, ropa, alimentos, electrónicos, autos... de todo. Si se mueve por carretera, lo más seguro es que ya lo hayamos protegido antes.

Y lo más importante: hablamos de estos temas porque los vivimos todos los días. No porque los buscamos en internet, sino porque es nuestra realidad diaria y eso es algo que no se aprende con un curso, ni leyendo en Google. Esto se aprende estando en carretera, tomando decisiones todos los días y enfrentando situaciones reales con operadores, monitoreo, clientes y aseguradoras.

Nuestras oficinas principales están en la Ciudad de México, pero damos servicios en toda la República Mexicana.

**Por eso quisimos hacer esta guía: para compartir todo lo que hemos
aprendido durante tantos años y ayudar a más empresas a mover su
mercancía de forma segura.**

¿Cómo deberías usar esta guía?(3.5 xpd)

Si te soy sincero... lo ideal sería que la leas completa.

La hicimos lo más corta posible y tratamos de darte el mejor valor en cada capítulo para que entiendas todo sin complicarte.

Pero también sabemos cómo funciona esto.

No todos van a leer toda la guía.

Y está bien.

Seguramente vas a estar más interesado en algunos temas que en otros, y por eso hicimos un índice claro para que puedas ir directo al capítulo que más te llame la atención.

Aun así, te recomiendo leer aunque sea los capítulos básicos, porque cada parte está pensada para ayudarte a mover tu mercancía con menos riesgo y más tranquilidad.

Al final de muchos de los capítulos vas a encontrar un checklist.

Ahí te vamos a poner, paso a paso, lo que tienes que revisar y hacer para aplicar todo lo que aprendiste. La idea es que no te quedes solo con la teoría, sino que lo puedas usar en tu operación desde hoy.

Te vamos a dejar todo muy claro para que sepas exactamente qué hacer y cómo hacerlo de la mejor manera posible.

La importancia del operador

El operador (el chofer del transporte) es una de las partes más importantes de todo el servicio. Puedes tener la mejor patrulla, el mejor GPS y el mejor monitoreo... pero también necesitamos que el operador haga bien su trabajo, porque si no la mercancía se puede poner en riesgo en cualquier momento.

Nos ha pasado muchas veces que un mal operador puede arruinar todo. Por ejemplo, hay operadores que no siguen indicaciones y se paran en lugares donde no deben. Otros se detienen “solo para ir al baño” y terminan tardándose 30 o 40 minutos. O cuando van a comer, en vez de tardarse los 45 minutos recomendados, se quedan 3 o 4 horas. Todo eso aumenta muchísimo el riesgo de robo.

Por eso es clave seleccionar al operador de la manera correcta. Un buen operador puede ser la diferencia entre que tu mercancía llegue sin problemas... o que nunca llegue.

También es muy importante que el operador tenga toda la información clara desde el principio:

- **qué hacer en caso de un intento de robo,**
- **a quién debe llamar,**
- **cómo debe reportarse,**
- **qué hacer si trae custodia,**
- **si debe mantenerse en comunicación o no,**

- qué rutas debe tomar,
- y en general, qué protocolos debe seguir.

Nada se debe dar por entendido. Todo debe explicarse y confirmarse antes de arrancar.

Otro punto muy importante es el descanso. Si es una ruta larga, no basta con tener un solo operador. A veces se necesitan dos operadores o puntos de descanso muy bien planeados. Un operador cansado es un operador distraído, y un pequeño error puede terminar en un gran problema.

Al final, el operador es quien está frente al volante todo el tiempo. Su actitud, su experiencia, su disciplina y su forma de trabajar son claves para que el servicio salga bien.

Por eso, elegirlo bien es una de las decisiones más importantes de toda la operación.

Perfil del operador

El operador debe ser una persona responsable, enfocada y con la experiencia necesaria para manejar en carretera. Lo ideal es que tenga entre 25 y 65 años, y que ya haya manejado rutas largas o transporte de carga. La experiencia en carretera hace una gran diferencia cuando pasan cosas inesperadas.

También es importante que sea alguien que sepa usar tecnología, porque hoy casi todo se reporta por teléfono, apps, GPS o mensajes. Tiene que saber mandar su ubicación, reportarse a tiempo y seguir los canales de comunicación que la empresa le pida.

Además, debe ser una persona que siga indicaciones al pie de la letra. En carretera no hay espacio para improvisar. Si se le dice “no te detengas aquí”, “toma esta ruta”, “reporta cada hora”, lo tiene que cumplir siempre.

El operador también debe tener un historial limpio:

- **cero antecedentes penales,**
- **cero consumo de alcohol,**
- **cero drogas,**
- **y pasar pruebas toxicológicas cuando se le pidan.**

En carretera no hay margen para errores causados por sustancias o descuidos.

Un buen operador es alguien que sabe mantener la calma, que comunica todo a tiempo y que tiene una actitud profesional. No necesitas al chofer “más fuerte”, sino al más disciplinado, confiable y constante.

Capacitación del operador

Antes de dejar que un operador maneje una unidad por su cuenta, es muy importante que pase por un proceso de capacitación completo. No basta con que “sepa manejar”. Tiene que aprender cómo se trabaja en carretera, cómo funciona la empresa y qué hacer en situaciones reales.

La capacitación se puede dividir en tres fases:

1. Capacitación en salón

Los primeros meses deben ser de pura teoría. Aquí se le explica todo lo básico que necesita saber para hacer bien su trabajo:

- **qué paradas están permitidas,**
- **cómo se reporta,**
- **cómo funcionan los horarios,**
- **qué hacer en caso de un intento de robo,**
- **cómo usar la tecnología,**
- **cuáles son los protocolos,**
- **y en general, todo lo que implica mover mercancía en carretera.**

Esta parte es clave porque le da las reglas y la estructura desde el inicio.

2. Salir a carretera con alguien de más experiencia

Después de pasar por la parte teórica, viene la parte práctica. Aquí el operador nuevo sale a carretera junto con un operador más experimentado.

No importa la ruta: Manzanillo–CDMX, Nuevo Laredo–CDMX, Tijuana, Monterrey... lo que sea.

Lo que importa es que acompañe a alguien que ya sabe manejar situaciones difíciles y que le pueda enseñar en tiempo real. Ahí es donde aprende:

- **dónde no parar,**
- **cómo manejar el tiempo,**
- **qué hacer si ve algo sospechoso,**
- **cómo comunicarse,**
- **cómo anticiparse a problemas,**
- **y cómo mantenerse alerta en todo momento.**

Esta fase es la que realmente forma al operador.

3. Dejarlo manejar, pero con supervisión

Después de seis meses o un año acompañando a otro operador, ya se le puede empezar a dar más responsabilidad. Primero se le deja manejar, pero con un segundo operador a su lado. Así todavía tiene apoyo y puede seguir aprendiendo.

Ya cuando cumple un año, cuando demuestra disciplina, buenos reportes y cero problemas, ahora sí se le puede dejar manejar la unidad él solo. En este punto ya debe conocer los protocolos, tener buena comunicación y saber qué hacer en cada situación.

1. Estado físico del camión

No sabes la cantidad de veces que nos ha pasado esto: todo va perfecto.

Tenemos el monitoreo, tenemos la custodia, los reportes llegan a tiempo, los protocolos se siguen bien, el operador hace todo como debe... y justo cuando llegamos a la zona más peligrosa de toda la ruta... el camión se descompone.

Parece broma, pero es ley.

Los camiones siempre, siempre, siempre se descomponen en las zonas que menos quieres. Y cuando eso pasa, la mercancía queda totalmente expuesta.

El operador no puede moverse, la custodia no puede avanzar, el riesgo sube al máximo y cualquier cosa puede pasar.

Por eso es tan importante revisar el estado físico del camión antes de salir. No solo “verlo rápido”. Hay que checar:

- **frenos**
- **luces**
- **llantas**
- **motor**
- **niveles**
- **documentos**
- **mantenimiento reciente**

Todo lo que pueda evitar un problema en carretera.

Si el transporte trae un detalle, aunque sea mínimo, lo más seguro es que falle justo donde no debería fallar. Así que revisar la salud del camión antes de arrancar no es un lujo: es una parte clave para que tu mercancía llegue completa y sin sustos.

3. Custodia armada: el gran mito

Vamos a hablar del famoso mito de la custodia armada. Muchas empresas piensan:

“Si contrato una custodia armada, en caso de un robo el oficial va a hacer algo para detenerlo.”

Y te voy a ser completamente sincero: me encantaría que fuera así. Me encantaría decirte que un oficial armado va a marcar la diferencia en carretera. Pero la realidad no funciona como en las películas.

En un intento de robo real, el arma no cambia absolutamente nada.

En carretera, cuando hay intento de robo llegan personas armadas —muchas veces 2, 3 o 4 sujetos con armas largas— un oficial armado no se va a poner a disparar contra ellos.

¿Sabes qué es lo que pasa casi siempre en la vida real?

Que el oficial esconde el arma para no meterse en más problemas y para evitar que la situación se vuelva peor.

Por eso decimos que tener un armado no solo no ayuda... sino que incluso puede ser contraproducente.

Muchos clientes sienten una falsa sensación de seguridad porque “traen un armado”, cuando en realidad el oficial está pensando más en el arma y en no meterse en un problema, que en seguir los protocolos de seguridad que sí mantienen la mercancía a salvo.

Nosotros lo hemos visto cientos de veces en servicios reales.

Por eso dejamos de vender custodias armadas y dejamos de recomendarlas. No dan más seguridad. No hacen la diferencia. Y muchas veces solamente te hacen gastar más dinero sin necesidad.

Y esa es otra parte importante:

cuando no usas custodia armada, también te ahorras ese dinero, porque es un servicio mucho más caro sin darte más protección real.

Sabemos que luego muchas aseguradoras piden custodia armada. Ahorita en el proximo capítulo te vamos a explicar qué hacer cuando una aseguradora te pide un armado y cómo cumplir con sus requisitos sin tener que gastar de más.

Lo que realmente protege tu mercancía son otras cosas:

- **protocolos de seguridad,**
- **comunicación,**
- **reportes,**
- **rutas seguras,**
- **cámaras,**
- **monitoreo,**
- **GPS,**
- **y tecnología que te mantiene un paso adelante del riesgo.**

Todo eso sí funciona.

El arma no.

Y en los siguientes capítulos de monitoreo, GPS, reportes y cámaras, te vamos a explicar las herramientas que sí te ayudan, mucho más que cualquier arma.

3.1 ¿Qué hacer si tu aseguradora te exige una custodia armada?

Yo sé que muchos clientes dicen:

“Ok, entiendo que la custodia armada no sirve, pero mi aseguradora me la está pidiendo... ¿qué hago?”

Y sí, pasa muchísimo. De hecho, muchos prospectos nos llaman justo por eso: *“Necesito una custodia armada porque mi aseguradora me la exige.”*

Te voy a ser totalmente sincero, basado en lo que hemos visto por años: las aseguradoras que te exigen custodia armada son casi siempre las que más se tardan en pagarte un siniestro.

En cambio, las aseguradoras que no te piden custodia armada normalmente son mucho más confiables y más rápidas al momento de responder.

¿Y por qué pasa esto?

Porque una aseguradora que realmente sabe de seguridad entiende perfectamente que:

- un arma no hace diferencia en un intento de robo,
- el oficial armado no va a disparar,
- la custodia armada no evita el incidente,
- la tecnología y los protocolos son 10 veces más efectivos,
- y los armados solo complican la operación.

Las aseguradoras saben que una custodia física bien hecha, con:

- GPS,
- cámaras,
- botones de pánico,
- monitoreo 24/7,
- reportes,
- y protocolos de seguridad,

es muchísimo mejor y más segura que una custodia armada.

Entonces, si una aseguradora te está diciendo “a fuerza necesitas custodia armada”, tómallo como una bandera roja. Esa aseguradora probablemente va a ser lenta, complicada y difícil para pagarte en caso de un problema.

**Mi recomendación (y lo que hemos visto que funciona mejor) es:
busca otra aseguradora.**

Hay muchas que ya entendieron cómo funciona realmente la seguridad en carretera y no te piden gastar en algo que no sirve.

Y eso también es importante mencionarlo:

una custodia armada cuesta más y no te da más seguridad.

Pero muchas aseguradoras solo la piden porque se quieren cubrir ellas mismas o porque no entienden cómo funciona la operación en carretera.

Así que si una aseguradora te pide arma, cuidado.

Lo mejor que puedes hacer es comparar opciones y elegir una que entienda lo que realmente funciona para cuidar tu mercancía.

3.2 ¿Y qué pasa con la custodia armada a bordo?

Otra pregunta que muchos clientes nos hacen es:

“Oye, ¿y la custodia armada a bordo del transporte sí funciona?”

Y la respuesta es la misma, o incluso peor. Te explico por qué.

Mucha gente piensa que meter al oficial armado dentro del camión va a aumentar la seguridad. Pero en realidad pasa lo contrario. Cuando la custodia va en un coches atrás, tiene visión completa de lo que está pasando: puede ver la carretera, puede ver si alguien viene siguiendo la unidad, puede ver cosas sospechosas y puede actuar rápido. Tiene ojos sobre todo.

Pero cuando metes a ese oficial adentro del transporte, le estás quitando lo más importante: la visibilidad.

Ya no puede ver si los están siguiendo.

Ya no puede ver qué está pasando a distancia.

Ya no puede anticiparse.

Ya no puede hacer nada más que estar sentado en el asiento de copiloto esperando a ver qué pasa.

Y aunque esté ahí adentro, no te va a defender.

Lo mismo que antes: en un intento de robo real, con personas armadas y armas largas, el oficial no va a sacar el arma. Es más probable que la esconda para evitar que la situación se ponga peor.

Entonces, ¿qué ganas realmente metiéndolo dentro del tráiler?

La respuesta es: nada.

Además, mucha gente cree que la custodia armada a bordo “es más barata”.

Pero por el precio de un oficial armado a bordo, puedes contratar una custodia física sin arma que:

- **sigue protocolos,**
- **mantiene distancia segura,**
- **tiene GPS,**
- **tiene comunicación constante,**
- **reporta cada cierto tiempo,**
- **tiene visión de toda la carretera,**
- **y te da muchísimo más seguridad real.**

Es decir:

cuesta igual o menos, y es 10 veces más efectiva.

Un oficial a bordo no te va a ayudar en un siniestro, no te va a defender, no va a detener un robo y no va a hacer ninguna diferencia.

Por todo eso, nuestra recomendación es simple:

no te metas en eso, no te conviene.

Lo mejor sigue siendo lo mismo que ya mencionamos antes:

protocolos, tecnología, GPS, reportes y un equipo que sabe lo que está haciendo.

Custodia blindada: ¿funciona o no funciona?

A veces, aunque no es tan común, hay clientes o aseguradoras que nos piden custodia blindada. Suena impresionante, suena fuerte, suena “seguro”. Pero vamos a hablar con la verdad.

Primero que nada, el costo.

Una custodia blindada cuesta entre tres y cuatro veces más que una custodia física normal. Y además, gastan muchísima gasolina, requieren más mantenimiento y son muy pesadas. Por eso casi nadie las usa: simplemente no es costeable.

Segundo, el concepto.

La idea de “traigo custodia blindada, nadie me puede bajar” suena muy bonita, pero en la vida real no funciona así.

Te explico por qué.

Lo importante de una custodia no es la camioneta.

Lo importante es:

- **los ojos que van atrás del transporte,**
- **los reportes que mandan al centro de monitoreo,**
- **los protocolos que siguen,**
- **la comunicación con el operador,**
- **y las decisiones que se toman minuto a minuto.**

Eso es lo que realmente mantiene segura tu mercancía.

Una custodia blindada no te da eso. Sí, es muy resistente, pero no hace nada por sí sola. Aunque no puedan bajarlos, sí pueden bloquearlos muy fácil.

Imagínate esto:

Aunque tu custodia sea blindada, si dos o tres coches se te ponen enfrente, hasta ahí llegaste.

La camioneta no va a pasar. No importa si está blindada. La bloquean y listo. Y al bloquear la custodia, también bloquean al transporte.

Además, al ser camioneta, es mucho más fácil taparla. No necesitas gran cosa: un coche adelante, uno atrás y uno del lado. Con eso basta.

Entonces, ¿para qué pagar 3 o 4 veces más si el resultado es el mismo?

Lo que de verdad te da seguridad no es el blindaje.

Lo que te da seguridad es:

- una custodia física que mantenga la distancia correcta,
- comunicación constante,
- GPS satelital,
- monitoreo 24/7,
- reportes,
- protocolos de seguridad bien hechos,
- y un equipo que pueda guiar al operador en caso de intento de robo.

Eso sí te mantiene un paso adelante.

Muchos clientes creen que la seguridad viene del “coches blindado”, pero no.

La seguridad viene de saber qué hacer, cómo reaccionar y tener ojos atrás del transporte en todo momento.

Por eso, igual que con la custodia armada, no recomendamos la custodia blindada.

No te da más seguridad, no evita un intento de robo, no ayuda a reaccionar más rápido y lo único que sí hace... es hacerte gastar muchísimo más dinero.

Si lo que quieres es seguridad real, tu mejor opción siempre va a ser:

- custodia física sin arma,
- con protocolos claros,
- con GPS,
- con cámaras,
- con monitoreo,
- y con comunicación todo el tiempo.

Eso te protege.

El blindaje, no.

La custodia física: la custodia que sí sirve

4.1 Capacitación

Ahora vamos a hablar de la custodia física, la custodia sin armas. Esta es la custodia que de verdad funciona, la que sí hace diferencia en carretera y la que recomendamos siempre.

Antes de hablar de por qué sirve tanto, quiero contarte cómo capacitamos a nuestra gente, porque esto es lo que hace que una custodia física sea buena o sea mala. Y aquí es donde muchos proveedores fallan.

Primero que nada, nuestros estándares de contratación son muy altos.

Antes de entrar a CLT, cada persona tiene que pasar por filtros donde revisamos:

- **que ya tenga experiencia real como custodia,**
- **que no tenga antecedentes,**
- **que no consuma ninguna sustancia,**
- **y que pueda seguir protocolos estrictos sin problema.**

Una custodia es parte de tu seguridad, no alguien improvisado, así que para nosotros esto es muy importante.

Después viene lo más importante: la capacitación.

1. De 3 a 6 meses de teoría en salón

Este es el primer paso. Aquí les enseñamos absolutamente todo lo que tienen que saber para operar bien:

- **qué distancia deben llevar con el transporte,**
- **cómo moverse en carretera,**
- **cómo manejar en zonas de riesgo,**
- **cómo reportar correctamente,**
- **qué hacer si hay una incidencia,**
- **a quién llamar,**
- **cómo funcionan los GPS portátiles,**
- **cómo funcionan las cámaras,**
- **cómo funcionan los candados y la tecnología del servicio,**
- **y todos los protocolos de seguridad de la empresa.**

Aquí es donde entienden las reglas del juego.

2. 6 meses en carretera con personal experto

Después de la teoría, viene la parte real.

Durante otros 6 meses, la persona nueva va como segundo con uno de nuestros custodios más experimentados. Ahí es donde ponen en práctica todo lo que aprendieron:

- **hacen reportes reales,**
- **manejan situaciones reales,**

- **aprenden a leer la carretera,**
- **ven cómo reaccionar a problemas,**
- **y entienden la operación minuto a minuto.**

Esta parte es clave, porque la teoría sola no sirve. La carretera es donde realmente se aprende.

3. Después de 1 año, toman el mando

Ya que han pasado alrededor de un año entre teoría y práctica, ahora sí los dejamos tomar el mando como primeros. Aun así, al principio siempre van acompañados de alguien con experiencia para seguir corrigiendo detalles y reforzar buenas prácticas.

Toda esta capacitación se hace dentro de nuestras oficinas y dentro de nuestros propios procesos, y cualquier cliente es bienvenido cuando quiera venir a ver cómo lo hacemos.

Así es como formamos custodias físicas profesionales: con experiencia, con teoría, con práctica y con disciplina. No con armas. No con blindaje. Con gente bien preparada que sabe qué hacer antes, durante y después de cada servicio.

4.2 ¿Por qué sí necesitamos una custodia física?

Después de explicar por qué las custodias armadas y blindadas no funcionan, muchos de nuestros clientes nos hacen una pregunta muy lógica:

“Oye, entonces si la armada y la blindada no sirven... ¿para qué voy a llevar custodia física?

¿No puedo usar solo custodia virtual?”

Y sí, es una pregunta válida.

Pero aquí viene la parte importante.

En seguridad no se trata de actuar cuando el robo ya está pasando.

Se trata de evitar que el robo pase.

Ahí es donde entra el valor real de una custodia física.

Una custodia física no está ahí para pelear, ni para sacar armas, ni para hacer cosas de película.

Está ahí para ver lo que el operador no puede ver.

Está ahí para anticipar, prevenir, avisar, reaccionar, y guiar al operador en todo momento.

Y eso es algo que la custodia virtual sola no puede hacer.

Un ejemplo real y muy común

Imagina que el operador va manejando y, de la nada, aparecen dos o tres vehículos sospechosos queriendo cerrar el paso.

Si no hay custodia física, lo único que puede hacer el operador es:

- **presionar el botón de pánico**
- **y esperar a que el equipo de monitoreo reciba la alerta**

Pero cuando nosotros recibimos esa alerta... el robo ya está pasando.

Podemos ayudar, sí, pero la reacción es más lenta.

Y en muchos casos ya no se puede evitar el incidente.

Ahora imagina la misma situación pero con custodia física.

La custodia va atrás, viendo todo.

Y desde antes puede decir:

- ***“Esa camioneta no me gusta.”***
- ***“Ese coche lleva rato siguiéndonos.”***
- ***“Estamos entrando a una zona peligrosa.”***

Entonces toma acción:

- ***“Transporte, avanza. No te pares aquí.”***
- ***“Nos movemos a un punto seguro.”***
- ***“Vamos a dejar que estos vehículos pasen.”***

Eso es prevención.

Eso es anticiparse.

Eso es lo que realmente evita el robo.

Y esa es la razón por la que nosotros hemos logrado reducir tanto nuestro índice de robos en los últimos años.

La prevención vale más que la reacción

Te voy a ser sincero: recuperar mercancía no es fácil.

Sí, se puede recuperar.

Sí, lo hemos hecho.

Pero no es lo ideal.

Lo realmente importante es evitar que el robo pase.

Y para eso necesitas:

- ojos en carretera,
- un equipo entrenado,
- comunicación inmediata,
- distancia segura,
- protocolos,
- y tecnología.

No es tecnología o personal.

No es custodia física o virtual.

Es las dos juntas.

La custodia física detecta, avisa, corrige, previene.

La custodia virtual registra, monitorea, alerta, confirma.

Cuando juntas las dos, tienes seguridad real.

Cuando tienes solo una, siempre te va a faltar algo.

La custodia física son tus ojos

Si el operador se para 5 minutos donde no debe, la custodia física lo ve y dice:

- ***“Muévete, esta zona no es segura.”***

Si el transporte se detiene “solo para estirar las piernas”, la custodia lo detecta.

Si alguien sigue de cerca al camión, la custodia lo identifica.

Si la ruta está complicada, la custodia puede guiar al operador y llamar a monitoreo para activar un protocolo antes de que pase algo.

La tecnología te ayuda muchísimo, y nosotros la usamos siempre...

pero la tecnología no ve lo que pasa a 200 metros atrás.

La custodia física sí.

Por eso, para nosotros, la respuesta es simple:

La mejor seguridad es combinar custodia física + custodia virtual.

Esa es la fórmula real para evitar robos y para que tú estés tranquilo.

4.3 Custodia buena vs custodia mala

Sí, suena raro que en una guía de seguridad hablemos de otras empresas de custodia. Pero queremos ser completamente transparentes contigo.

Hicimos esta guía por dos razones muy simples:

- 1. Ojalá darte suficiente valor para que cuando necesites custodia o seguridad, pienses en nosotros o por lo menos nos pidas una cotización y veas por qué creemos que somos mejores.**
- 2. Ayudarte a que tu transporte esté seguro, aunque decidas no trabajar con nosotros.**

Queremos ayudar. Queremos aportar algo bueno en un país donde mover mercancía en carretera es difícil.

Por eso es importante que entiendas cómo se diferencia una buena empresa de custodia... de una mala, porque allá afuera hay muchísimas empresas patito que te pueden poner en riesgo sin que te des cuenta.

- 1. Lo primero (y más básico): que tengan oficina**

Te va a sonar chistoso, pero es la verdad:

muchísimas empresas de custodia ni siquiera tienen oficina.

Tienen una página web bonita, un video bonito, te dicen que “son expertos”... u los contratas pensando que son buenos pero en el momento que hay alguna incidente desaparecen.

Y cuando les rascas un poquito, te das cuenta de que no tienen oficina, no tienen equipo, no tienen monitoreo, no tienen nada.

Solo subcontratan custodias baratas y rezan para que no pase nada.

Por eso, cuando busques una empresa, pregunta:

- **¿Dónde están sus oficinas?**
- **¿Puedo visitarlas? Y si no los puedes ir a visitar pregunta...**
- **¿Me pueden mandar un video ahí mismo?**

Te vas a sorprender:

entre el 80–90% de las empresas no te pueden grabar un video de sus oficinas porque no tienen oficinas.

Y desde ahí ya sabes que algo está mal.

2. La capacitación de sus custodios (si es que tienen)

Otro punto donde se nota rápido quién es quién.

Pregunta siempre:

- **¿Cómo capacitas a tus custodias?**
- **¿Tienen teoría?**
- **¿Tienen práctica?**
- **¿Cuánto tiempo dura su entrenamiento?**
- **¿Quién los evalúa?**

La mayoría de las empresas patito no te saben contestar.

Y si te contestan, es algo súper vago, tipo: “Sí, sí, les damos capacitación”.

Pero no tienen procesos, no tienen niveles, no tienen instructores y no tienen estándares.

3. La tecnología que usan (o que no usan)

Aquí también se nota todo.

Cuando busques una empresa, pregúntale:

- **¿Tienes GPS portátil?**
- **¿Tienes GPS que se monta en la unidad?**
- **¿Tienes cámaras?**
- **¿Tienes dash cams?**
- **¿Tienes candados?**
- **¿Cuál es tu protocolo si hay un intento de robo?**
- **¿Cómo es tu comunicación con el operador?**
- **¿Cada cuánto reportas?**
- **¿Tu equipo de monitoreo trabaja 24/7?**

La mayoría no tiene NADA de eso.

O lo tienen “pero no lo usan”.

O tienen GPS, pero no tienen centro de monitoreo, entonces... ¿quién lo ve?

En esta guía ya te damos la lista de todo lo que una custodia profesional debería tener.

Úsala como checklist.

Si una empresa no cumple con eso, no te conviene.

4. La experiencia real

Hay empresas que llevan meses o un par de años.

Eso está bien, todos empiezan en algún momento.

Pero cuando se trata de mover mercancía valiosa en México, la experiencia sí importa.

Nosotros siempre contamos la historia del iPhone porque ahí empezó todo.

Fuimos los primeros en traer el primer iPhone a México.

Y desde entonces hemos movido mercancías de todas las industrias:

- **tecnología**
- **farmacéutica**
- **construcción**
- **alimentos**
- **retail**
- **logística**
- **maquinaria pesada**
- **y más**

La experiencia real se nota.

Tanto en la reacción, como en los protocolos, como en la prevención.

5. En un intento de robo... ahí es donde se ve quién sí es empresa y quién no

Hay algo que nadie te dice:

En un intento de robo, las empresas patito desaparecen.

Te dejan en visto.

No contestan.

Sus custodias no llegan.

No hay reportes.

No hay reacción.

Y tú te das cuenta —demasiado tarde— que subcontratan a un tercero que ni siquiera era profesional.

En cambio, una buena empresa:

- responde,
- coordina,
- activa protocolos,
- guía al operador,
- revisa la ruta,
- trabaja con monitoreo,
- y te informa en todo momento.

Ahí es donde se separan los buenos de los malos.

MONITOREO

El cerebro de toda la operación

Ahora hablemos del equipo de monitoreo, porque sí: tener un buen equipo de monitoreo te cambia absolutamente todo.

Si la custodia física son los ojos que van en carretera, el monitoreo es el cerebro que controla toda la operación.

Un buen equipo de monitoreo es el que hace que todo funcione.

Son los encargados de levantar los protocolos de seguridad, de reaccionar en caso de una emergencia y de tomar las decisiones clave cuando pasa algo inesperado. Ellos son quienes conectan la tecnología con la vida real.

El equipo de monitoreo está en constante contacto con el operador para asegurarse de que todo esté bien.

Son los que revisan los GPS para confirmar que vayan por la ruta correcta.

Son los que ven si el transporte está entrando a una zona peligrosa y avisan:
“No te detengas ahí.”

Son los que detectan alertas de tráfico, accidentes o bloqueos y dicen:
“Desvíense, hay problema adelante.”

Para nosotros, el equipo de monitoreo es la parte más importante de toda la empresa.

Por eso hemos invertido muchísimo en su capacitación. La mayoría de ellos

lleva más de cinco años con nosotros, y eso se nota en cómo reaccionan, cómo analizan la información y cómo guían al operador en el momento exacto.

Un buen equipo de monitoreo puede sacar adelante cualquier problema de seguridad.

Son los que revisan cámaras, GPS, rutas, reportes, paradas, horarios y todo lo que pueda afectar tu mercancía.

Por eso decimos que el equipo de monitoreo es el cerebro de todo: activan los protocolos, coordinan las acciones, mantienen la comunicación y ayudan a evitar robos antes de que pasen.

Para nosotros no es solo un área más de la empresa.

Es el centro de control que mantiene todo funcionando y que te da la tranquilidad de que alguien está cuidando tu mercancía minuto a minuto.

Los reportes: cómo trabaja realmente nuestro equipo de monitoreo

Muchos clientes piensan que los reportes funcionan así:

“Cada 45 minutos o cada hora me mandan una foto o una actualización... y ya con eso están revisando todo.”

Y no.

Para nada funciona así.

Sí, es verdad: al cliente le mandamos reportes cada 45 minutos o una hora, dependiendo del servicio.

Pero eso no significa que nosotros estemos esperando 45 minutos sin hacer

nada.

Al contrario.

Nuestro monitoreo está trabajando todo el tiempo.

El monitoreo no reporta cada 45 minutos... revisa cada minuto

La realidad es que nuestro centro de monitoreo está:

- hablando con la custodia,
- hablando con el operador,
- revisando GPS,
- revisando cámaras,
- revisando la distancia segura,
- verificando rutas,
- y analizando todo lo que pasa en carretera,
minuto por minuto.

**Las actualizaciones cada 45 minutos son solo lo que el cliente recibe, pero
detrás de ese reporte hay un trabajo diario constante, sin descanso.**

Cómo funciona realmente el proceso

Te lo explico simple:

- 1. El equipo de monitoreo está en contacto constante con la custodia.**

Siempre están hablando, revisando la ruta, revisando si algo se ve raro, viendo si hay cambios.

- 2. Estamos siguiendo al transporte con GPS portátil.**

El GPS que se monta en la unidad es fundamental.

Nos muestra ubicación exacta, velocidad, paradas, rutas y movimientos sospechosos.

- 3. Revisamos cámaras en vivo.**

No solo el GPS importa.

Las cámaras nos permiten ver visualmente si el transporte está bien, si está detenido, si hay otros vehículos cerca o si algo no cuadra.

- 4. Revisamos tanto a la custodia como al transporte.**

No seguimos a uno solo.

Seguimos a los dos porque los dos son importantes:

la custodia como “los ojos” y el transporte como “la carga”.

- 5. Cualquier cosa fuera de lo normal, actuamos.**

Si se paran donde no deben, llamamos.

Si la custodia ve algo sospechoso, activamos protocolo.

Si hay tráfico o un bloqueo más adelante, desviamos la ruta.

Esto no lo puedes hacer si solo “mandas fotos cada hora”.

Esto solo lo puedes hacer si estás pendiente todo el trayecto.

Nuestro enfoque es uno solo: que tu mercancía esté segura

Por eso revisamos constantemente:

- cámaras,
- ubicación,
- velocidad,
- reportes,
- audio,
- rutas,
- comunicación,
- y distancias.

Nuestra meta siempre es la misma:

que tu mercancía vaya segura desde que sale hasta que llega.

Y eso no lo logras con un reporte cada hora...

lo logras con un monitoreo que trabaja todo el tiempo, minuto a minuto.

5.1 Protocolos de seguridad: cómo actuamos cuando hay un intento de robo

Los protocolos de seguridad son una de las partes más importantes de todo este sistema. Aquí es donde se ve la diferencia entre una empresa profesional y una empresa patito. Te voy a explicar exactamente cómo funciona todo en caso de un intento de robo o cuando detectamos algo raro.

Lo primero que debes saber es que la custodia física es quien nos avisa antes que nadie.

Ellos van atrás del transporte revisando todo:

- coches sospechosos,
- paradas que no deberían existir,
- movimientos extraños,
- cambios de velocidad inesperados,
- o cualquier cosa fuera de lo normal.

Pero vamos a poner el caso más fuerte: un intento de robo real.

1. ¿Cómo nos damos cuenta de que algo está mal?

Muy sencillo:

Nuestro equipo de monitoreo está en constante comunicación con dos personas:

- el operador del transporte
- y la custodia física

Si por alguna razón uno de ellos deja de contestar, aunque sea unos segundos donde no deberían, al instante activamos protocolo.

No esperamos 45 minutos.

No esperamos el próximo reporte.

Es inmediato.

2. Primer movimiento: mandar apoyo cercano

Tenemos custodias y unidades en toda la República.

Lo primero que hace nuestro equipo es contactar a la custodia más cercana para que pueda ir a apoyar.

Aquí cada minuto cuenta.

Por eso nuestro mapa siempre tiene ubicadas todas las unidades, listas para moverse si pasa algo.

3. Segundo movimiento: contactar a Guardia Nacional

Tenemos los teléfonos y contactos de Guardia Nacional y de todas las autoridades clave del país.

En caso de intento de robo, llamamos directo para trabajar en conjunto.

Aquí no hay burocracia, no hay tiempo que perder: es acción inmediata.

4. Detección de jammer y zonas de riesgo

Tenemos todas las zonas de baja señal perfectamente identificadas.

Sabemos dónde normalmente se pierde comunicación por temas de señal y dónde no debería perderse.

Entonces, si estamos en una zona donde *sí* debería haber señal...

y de repente no hay ninguna comunicación...

eso puede ser un jammer.

Cuando pasa eso, también activamos protocolos:

- **mandamos otra custodia,**
- **avisamos a Guardia Nacional,**
- **revisamos rutas alternas,**
- **y empezamos proceso de recuperación si es necesario.**

Todo esto al instante, no en 10 minutos, no en 20.

Así es como hemos recuperado muchísimos transportes.

5. Revisión constante del camino y cambios en la ruta

Nuestro monitoreo no solo revisa si el transporte está detenido o no.

Revisa:

- **clima,**
- **cierres carreteros,**
- **tráfico,**
- **protestas,**

- accidentes adelante,
- bloqueos,
- reportes de inseguridad,
- alertas de otras empresas y autoridades.

Si algo nos llega, le avisamos al operador y a la custodia:

- *“Desvíense aquí.”*
- *“No se detengan en esta zona.”*
- *“Entren a un punto seguro.”*

Esto se hace en vivo, mientras el servicio va avanzando.

6. El objetivo siempre es el mismo: prevenir antes que reaccionar

Sí, hemos recuperado transportes.

Y sí, tenemos protocolos para actuar en intentos de robo reales.

Pero lo más importante para nosotros es evitar que el robo ocurra.

No queremos llegar al punto donde ya se perdió el transporte.

Queremos adelantarnos a ese punto.

Y eso lo hacemos gracias a:

- comunicación constante,
- custodia física capacitada,
- monitoreo activo,

- tecnología,
- y protocolos bien hechos.

Tecnología que utilizamos para cuidar tu transporte

Ya platicamos que la custodia física son los ojos y que el equipo de monitoreo es el cerebro. Pero para que todo esto funcione de verdad, necesitamos herramientas que nos ayuden a ver más, a reaccionar más rápido y a tomar mejores decisiones. Ahí entra toda la tecnología que usamos hoy en día: GPS, cámaras y sistemas de rastreo.

A continuación te explico cómo funciona todo y por qué lo usamos.

1. GPS portátil: siempre sabemos dónde está tu transporte

El GPS es uno de los elementos más importantes de todo el sistema.

Siempre, en todos los trayectos, colocamos un GPS portátil en el transporte. Y ese GPS va escondido.

¿Por qué escondido?

Muy sencillo:

- **Para que nadie lo pueda quitar**
- **Para que nadie sepa dónde está**
- **Para que sea difícil de bloquear o manipular**

Con el GPS nuestro equipo de monitoreo puede ver:

- **ubicación exacta del transporte**
- **velocidad**
- **paradas**

- rutas peligrosas o seguras
- movimientos sospechosos
- cambios de dirección fuera de lo normal

Aunque llevamos custodia física atrás, siempre es necesario tener este “plan B” tecnológico que nos permite ver todo en tiempo real.

El monitoreo utiliza el GPS minuto a minuto para asegurarse de que tanto la custodia como el transporte van bien, por la ruta correcta y sin comportamientos raros.

2. Cámaras: ver en vivo lo que el GPS no te dice

Las cámaras son una herramienta nueva que estamos integrando este año.

Y la verdad, han sido un cambio enorme.

¿Por qué?

Porque una foto o un punto en el mapa no te dice lo que está pasando alrededor.

Pero la cámara sí.

Con las cámaras podemos ver:

- si hay vehículos sospechosos cerca
- si la custodia está detenida donde no debe
- si el transporte está bloqueado
- si hay personas alrededor

- si hay un movimiento extraño
- por qué se detuvieron
- si el operador bajó o no

Además, tener imágenes en video hace que los delincuentes se la piensen dos veces, porque ya no es tan fácil intentar algo cuando saben que hay evidencia clara.

Las cámaras también sirven como evidencia en:

- auditorías
- reclamos
- siniestros
- investigaciones
- revisiones internas

Nos permiten ver todo en tiempo real y actuar mucho más rápido.

3. Tecnología + monitoreo + custodia física: el combo perfecto

Siempre decimos lo mismo:

Nuestra custodia física no es solo un coche atrás del transporte.

Es un conjunto completo de seguridad formado por:

- cámaras
- GPS del transporte

- **monitoreo 24/7**
- **reportes**
- **comunicación constante**
- **protocolos**
- **y custodia física capacitada**

Es todo el sistema junto lo que da seguridad, no una sola cosa.

5. La tecnología es lo que nos permite adelantarnos, no reaccionar tarde

Un arma no para un robo.

Pero una cámara sí puede evitarlo.

Un GPS sí puede detectarlo.

El monitoreo sí puede guiar al operador.

La custodia sí puede anticiparse.

Por eso decimos que la seguridad moderna ya no se trata de tener armas o blindaje.

Se trata de información, prevención y reacción rápida, y eso lo logramos con toda esta tecnología que hoy usamos en cada servicio.

La Ruta Segura: cómo mover tu mercancía sin tomar riesgos innecesarios

Ya platicamos de todo: la custodia física, el monitoreo, los GPS, las cámaras, los protocolos...

Pero ahora viene algo igual de importante: la ruta.

Porque de nada sirve tener el mejor sistema de seguridad si escogemos una ruta que nos pone en peligro desde el principio. La ruta es la base de todo. La ruta puede hacer que un servicio sea seguro o que sea un desastre.

Y aquí te voy a ser muy sincero:

el 90% de los problemas que hemos visto en carretera vienen de rutas mal planeadas.

1. Regla número uno: NO te vayas por la libre

Te juro que no sabes los berrinches que he hecho cuando un cliente decide no usar casetas para “ahorrar dinero”, porque siempre, siempre, siempre termina saliendo peor.

Las carreteras libres son mínimo 10 veces más peligrosas que las carreteras de cuota.

En la libre no hay iluminación, no hay vigilancia, no hay patrullas, no hay apoyo rápido, no hay nada. Las rutas libres son el lugar perfecto para que se dé un intento de robo.

Por eso:

paga las casetas.

De verdad.

Prefieres pagar 200, 300, 400 pesos... que perder mercancía de cientos de miles o millones de pesos.

No escatimes en donde no debes.

2. Entiendo que a veces tienes que transitar de noche... pero la noche es otro nivel de riesgo

Aquí voy a hablarte con total sinceridad.

Sí, entendemos que hay horarios que no puedes mover; que hay entregas que deben llegar sí o sí a cierta hora; que la operación a veces te obliga a transitar en la noche.

Y está bien.

Sabemos perfectamente cómo manejar ese tipo de rutas.

Pero también es una realidad que la noche es cuando más robos hay.

Es cuando más intentos de robo se registran.

Es cuando más peligro hay para el operador.

Los delincuentes aprovechan la oscuridad, el poco tráfico y la poca vigilancia.

Por eso, una ruta nocturna es mucho más delicada que una ruta de día.

3. Si manejas de noche, hay reglas que NO se pueden romper

Si por operación tienes que transitar en la noche, perfecto, lo hacemos.

Pero hay reglas que son sagradas:

- **El operador no se puede parar en zonas no autorizadas.**
- **No puede bajar del transporte “solo tantito” para estirar las piernas.**
- **No puede parar para cenar en una zona aleatoria.**
- **No puede estacionarse a dormir donde sea.**

En la noche, entre más continuo sea el trayecto, mucho mejor.

La custodia física, el monitoreo y la tecnología tienen que estar todavía más atentos, porque cualquier parada en un lugar incorrecto puede volverse peligrosa.

4. En la noche todo se vuelve más delicado

Cuando la ruta es nocturna, necesitamos:

- **operadores bien descansados,**
- **custodias aún más alertas,**
- **cámaras funcionando al 100%,**
- **GPS revisado constantemente,**
- **comunicación continua,**
- **y cero paradas innecesarias.**

No podemos manejar en la noche como si fuera de día.

El riesgo es mayor y la atención también debe ser mayor.

5. La ruta segura es parte fundamental de tu seguridad

Puedes tener GPS, cámaras, protocolos, custodia física y monitoreo...

pero si te vas por la ruta equivocada, todo ese sistema se debilita.

La ruta segura es lo que hace que todo lo demás funcione.

- **Ruta buena = seguridad alta**
- **Ruta mala = riesgo alto, aunque tengas todo lo demás**

Por eso este punto es tan importante dentro de la guía.

Hablemos del horario y la puntualidad: uno de los factores más importantes para reducir riesgos y evitar gastos extras

Algo que todos los que estamos en logística sabemos es que los horarios son un dolor de cabeza, especialmente cuando hablamos de puertos.

Los puertos tienen su propio ritmo, sus propios retrasos, sus propios procesos... y sí, muchas veces te dicen “sale a las 3 pm” y termina saliendo a las 7 pm.

Lo entendemos PERFECTO.

Aduanas, maniobras, cambios de turno, liberaciones... hay mil cosas fuera de nuestro control y eso es parte del día a día. Pero hay algo que sí podemos y debemos controlar:

1. La puntualidad disminuye el riesgo de robo — así de simple

Entre más se desvíe el plan original, mayor es el riesgo.

¿Por qué?

Porque tus rutas están planeadas para evitar:

- **zonas peligrosas en ciertos horarios**
- **tráfico que detenga al transporte**
- **horarios donde aumentan los robos**
- **puntos donde NO se deben hacer paradas**
- **trayectos de noche innecesarios**

Si la hora de salida cambia drásticamente, TODO se mueve.

Y al moverse, aumentan los riesgos.

Por eso insistimos tanto en seguir el plan lo más cercano posible.

2. Sabemos que hay factores externos... pero lo que sí podemos controlar, lo controlamos al 100%

En CLT somos muy estrictos con este tema.

Nuestros custodios, nuestro equipo de monitoreo y nuestra operación en general está diseñada para:

- **llegar puntual al punto de encuentro**
- **salir puntual**
- **ejecutar puntual**
- **evitar retrasos innecesarios**
- **cumplir con las ventanillas seguras de operación**

Lo hacemos porque sabemos que para ti, el tiempo es seguridad.

3. La puntualidad también te ahorra DINERO (y mucho)

Muchas veces lo que duele no es solo el riesgo... sino los costos extra que se generan cuando no se respeta el horario.

Aquí te van algunos de los más comunes:

- **Horas extra de custodia (que se cobran a partir de cierto tiempo)**

- Horas extra del operador del transporte
- Horas extra de maniobras en puertos o bodegas
- Costo de ventanas perdidas (algunas bodegas cobran penalización)
- Costo de retraso en entregas a clientes
- Incremento en riesgo = incremento en costo del seguro
- Pérdida de disponibilidad operativa (tu transporte y tu custodia quedan “atorados”)

Estos gastos NO son menores.

Hemos visto casos donde por 2 o 3 horas de retraso, el cliente termina pagando miles de pesos extras innecesarios.

Y todo por no salir a tiempo.

4. La puntualidad es parte del sistema de seguridad

Para que un transporte llegue seguro, no basta con tener:

- GPS
- cámaras
- custodia física
- monitoreo
- protocolos

Todo eso es fundamental, pero si los horarios se recorren *dos horitas aquí, tres horitas allá*, automáticamente se rompe la estrategia y tu mercancía entra en un escenario más vulnerable.

Por eso te pedimos que lo tomes igual de en serio que nosotros.

Coordina con tus bodegas, prepara al operador, ten lista la mercancía, revisa que esté todo cuadrado.

Lo que SÍ depende de nosotros, lo controlamos al 100%.

Pero lo que depende de ustedes como cliente también influye muchísimo.

5. Puntualidad = orden + control + seguridad + ahorro

La puntualidad no es un capricho.

Es una herramienta de seguridad y también una herramienta financiera.

Cuando todo se sincroniza — transporte, aduanas, bodega, custodia, monitoreo — el servicio fluye, no se generan gastos extras, no entras a zonas peligrosas y la mercancía llega sin ningún problema.

Preparación del transporte antes de iniciar la ruta

A ver, como ya platicamos en capítulos pasados, revisar que el transporte esté bien es de las cosas más importantes antes de mover cualquier mercancía.

Aquí no hay de otra: si el camión no está al 100%, estás aumentando el riesgo sin necesidad.

Primero, revisa cuándo fue su último cambio de aceite, si le hicieron mantenimiento reciente y si en ese servicio el taller dejó alguna nota o reporte de algo que pudiera fallar más adelante. También revisa frenos, luces, llantas, niveles de aceite, anticongelante, todo lo básico... pero bien hecho, con calma.

Algo que ayuda muchísimo es platicar con el último operador que manejó ese transporte. Pregúntale cómo lo sintió, si notó algún ruido raro, si los frenos respondieron bien, si la unidad vibraba de más, lo que sea. Créeme, el operador normalmente siente cosas que no salen en un reporte técnico.

Y aquí te va algo que recomiendo siempre:

Pídele al último operador que firme un documento simple diciendo que la unidad está bien, que no detectó fallas y que la entrega en buenas condiciones. Esto no es para culpar a nadie; es para tener claridad y asegurarnos de que, antes de salir, todos estamos seguros de cómo está el camión.

¿Y por qué todo esto? Fácil:

Como ya sabemos, si algo va a fallar, va a fallar en el peor momento: en la zona sin señal, en la zona más peligrosa o justo donde no queremos parar. Así pasa siempre.

Por eso esta revisión es tan importante. Antes de iniciar la ruta, todo debe estar verificado, revisado y aprobado. Así empezamos el trayecto tranquilos, con la seguridad de que al menos en tema mecánico no vamos a tener sorpresas.

Preparación del operador antes de iniciar la ruta

Después de revisar que el transporte está en buenas condiciones, el siguiente paso —y uno igual de importante— es revisar que el operador esté listo para salir. Puedes tener el mejor camión, la mejor custodia y la mejor tecnología, pero si el operador no está preparado, ahí ya empezamos mal.

Lo primero es asegurarnos de que el operador está descansado. Nada de desvelados, nada de “sí, dormí más o menos”, porque eso puede ser la diferencia entre llegar sin problemas o cometer un error en plena carretera.

Aquí también recomendamos algo muy sencillo pero muy poderoso:

Que el operador firme un documento donde declare que está descansado, que está en buenas condiciones y apto para manejar. Esto ayuda a todos a tener claridad y compromiso.

Segundo: si la ruta es larga, es muy importante revisar las paradas programadas. ¿Dónde puede descansar? ¿Dónde sí es seguro y dónde no? Esto evita improvisaciones, que casi siempre terminan en paradas peligrosas.

Tercero: antes de salir, el operador debe tener perfectamente clara la ruta: por dónde se va a mover, qué zonas evitar, dónde están los puntos seguros y qué tiene que hacer en caso de emergencia. Esto no se improvisa. Si llega a pasar algo, el operador debe saber exactamente a dónde dirigirse y qué protocolo seguir.

Cuarto: el operador y la custodia deben empezar la ruta ya con comunicación establecida. Es decir, que ya sepan quién es quién, en qué vehículo van, qué distancia van a manejar y cómo se van a reportar durante el trayecto. Esto, aunque parece simple, evita muchísimos malentendidos en carretera.

Por último, una revisión rápida de capacitación:

¿El operador sabe qué hacer si detecta una actividad sospechosa?

¿Sabe qué hacer si la custodia le dice que acelere o que avance?

¿Recuerda cómo funciona el botón de pánico?

Todo eso se tiene que dejar claro antes de salir, no cuando ya estamos en el problema.

En pocas palabras, la preparación del operador es un doble chequeo para asegurarnos de que está descansado, está consciente, está preparado y sabe qué hacer tanto en ruta como en caso de un intento de robo.

Coordinación entre operador, línea transportista y custodia

Después de preparar el transporte y asegurarnos de que el operador está listo, viene una parte igual de importante: la coordinación entre todos. Aquí hablamos del operador, la línea transportista y la custodia. Si cualquiera de estos tres no está alineado, las probabilidades de que algo salga mal aumentan muchísimo.

Primero, algo básico pero que pasa más seguido de lo que imaginas:

El operador debe saber que lleva custodia.

Parece broma, pero varias veces nos ha pasado que el operador se arranca sin custodia porque nadie le avisó. Esto es peligrosísimo porque rompe toda la estrategia de seguridad desde el minuto uno.

También es importante que la línea transportista sepa coordinar con la empresa de custodia. Por ejemplo, algunos transportistas nos dan cuenta espejo, lo cual es buenísimo. Aunque nosotros siempre colocamos un GPS portátil en cada servicio, tener cuenta espejo como respaldo nunca está de más. Pero si no la tienen o no la pueden compartir, no pasa nada, porque nuestro GPS portátil va escondido y funciona perfecto para seguir la ruta.

Ahora hablemos de la custodia. Así como el operador debe estar listo, la custodia también tiene su checklist antes de arrancar.

La custodia debe asegurarse de que:

- **El GPS esté funcionando bien.**

- La cámara o dashcam esté encendida y grabando.
- Si el cliente pidió un candado especial o cualquier otra herramienta, que ya conste en el vehículo.
- Están descansados, atentos y conocen la ruta.
- Si el tramo es largo, que van los custodios necesarios para hacer turnos sin perder vigilancia.
- Tienen claros todos los protocolos de seguridad de principio a fin.

En pocas palabras, todos deben empezar alineados:

- El operador sabe que lleva custodia.
- La custodia sabe la ruta, los protocolos, y está lista para cualquier emergencia.
- La línea transportista y nosotros estamos en comunicación.
- El GPS portátil ya está colocado.
- Todos los equipos están funcionando correctamente.

Cuando esto pasa, créeme, las probabilidades de tener un trayecto seguro aumentan muchísimo. La coordinación es clave. Sin una buena coordinación, ni el mejor transporte ni la mejor custodia pueden hacer su trabajo.

Paradas y rutas seguras antes de iniciar el trayecto

Otra parte súper importante antes de empezar cualquier traslado es dejar muy claras las paradas y la ruta segura. Especialmente en los viajes largos, esto es clave para que todo salga bien y para reducir riesgos.

Antes de arrancar, tanto la custodia como el operador deben saber exactamente:

- **Cuántas paradas se van a hacer.**
- **Dónde se van a parar al baño.**
- **Dónde van a comer.**
- **En qué puntos se puede descansar, si es una ruta que requiere quedarse a dormir.**

Y lo más importante:

todas las paradas deben ser en lugares seguros y autorizados.

No se vale eso de: “Ay, aquí hay una tiendita, déjame parar tantito”.

Eso, en carretera, muchas veces es la receta para un problema.

Hay que asegurarnos de que cada parada está planeada, que ya la conocemos, que es segura, que tiene buena visibilidad, buena señal y que no es una zona donde haya reportes de robo. Y si por algo el operador o la custodia ven que una parada no se siente bien, pueden decidir avanzar hasta el siguiente punto seguro. Esto también es parte de la estrategia.

La custodia, el operador y la línea transportista deben estar completamente alineados en:

- **Cuál es la ruta exacta que se va a seguir.**
- **Cuáles tramos son los más delicados.**
- **Dónde sí se puede parar y dónde no.**
- **Qué hacer si surge un imprevisto.**

Nada se deja a la improvisación. Todo se planea antes.

Al final, la ruta segura es una combinación de buena planeación, buenas herramientas y buena comunicación. Si todos están en el mismo canal, todo fluye mejor y el riesgo baja muchísimo.

¿Y ahora qué sigue?

¡Listo! Ya tienes en tus manos toda la información que necesitas para mover tu mercancía de forma mucho más segura. Ahora ya sabes qué revisar, qué evitar, qué pedir, cómo preparar tu transporte y cómo planear cada trayecto para reducir riesgos al máximo.

Pero si después de leer esta guía te das cuenta que necesitas apoyo profesional, o simplemente quieres comparar y ver cuánto costaría trabajar con nosotros, estamos aquí para ayudarte.

Nosotros te podemos hacer una cotización personalizada, totalmente gratis y sin compromiso.

Pedir una cotización no significa que ya tienes que trabajar con nosotros, ni que estás obligado a nada. Es simplemente para que tengas toda la información y puedas tomar la mejor decisión para tu empresa.

Con gusto te explicamos:

- **Cómo funciona nuestro servicio**
- **Qué protocolos usamos**
- **Cómo trabajamos en cada ruta**
- **Qué herramientas incluimos**
- **Y claro, cuánto cuesta según tu trayecto**

Esta guía te da una probadita de todo lo que hemos aprendido en más de 30 años de experiencia moviendo mercancía por todo México. Si aquí pudimos

**explicarte tanto en 50–60 páginas... Imagínate lo que podemos hacer
trabajando juntos en un servicio real.**

**De verdad esperamos que esta guía te haya servido, que te ayude a mover tu
carga de manera más segura, y que te ahorre dinero evitando riesgos
innecesarios.**

**Cualquier cosa que necesites, cualquier duda que tengas, o si quieres tu
cotización gratuita, estamos a tus órdenes.**